

T.D
90

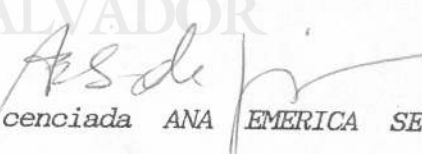
Tesis 297



TESIS DOCTORAL

"CRISIS, DESFASAJES Y COINCIDENCIAS EN UNA
RELACION BILATERAL: EL CASO DE LA ARGENTINA
Y VENEZUELA (1940-1948)"

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR


AUTOR: Licenciada ANA EMERICA SEITZ
de GRAZIANO.-

PADRINO DE TESIS: Licenciado JOSE PARADISO.-

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

INDICE

<u>Contenido</u>	<u>Pág.</u>
Capítulo I: Introducción.....	3
Capítulo II: Analisis General de la Relación Bilateral.....	9
Capítulo III: La Relación Bilateral Según otros enfoques....	25
Capítulo IV: Descripción de la Relación Bilateral durante la etapa 1940-1944: Crisis Inter- nacional Flexible.....	39
Capítulo V: Descripción de la Relación Bilateral durante la etapa 1945-1949: Crisis Inter- nacional Rígida.....	72
Capítulo VI: Conclusiones.....	123
Anexo I: Instrumentos Internacionales de Carácter Bilateral firmados por Argentina y Vene- zuela 1911-1987.....	134
Anexo II: Intercambio Comercial entre Argentina y Venezuela.....	142
Anexo III: Bibliografía General (B.G.).....	160
Orden Alfabético.....	161
Distribución por Temas.....	175
Referencias.....	192



CAPITULO I

INTRODUCCION

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo I

INTRODUCCION

Es cosa sabida que "nunca nos acercamos a un campo de estudio con el mero deseo de "comprenderlo". Lo que originariamente deseamos comprender es una serie de problemas(1). A partir de esto, ¿Qué significa, desde este trabajo, estudiar la relación bilateral de Argentina y Venezuela?.

Originariamente partimos de una preocupación general por comprender los mecanismos políticos que llevan a la integración regional y, dentro de este contexto, hemos advertido la importancia de las relaciones políticas intra-regionales como campo de estudio ya que nos permiten tener una medida más realista de las posibilidades efectivas de entendimiento entre los países latinoamericanos.

En cuanto a Venezuela y Argentina como relación a pesar de la distancia y el bajo perfil general, ésta reunió una peculiar intensidad de identificación en momento de crisis subregionales que afectarán a ambas partes o al conjunto como en 1810-1824, a través de los grupos partidarios de la unidad americana y de los proyectos de los Libertadores Bolívar y San Martín; o la crisis de 1902 por el cobro compulsivo de la deuda externa venezolana o, finalmente, la identificación, a pesar de las diferencias políticas, durante la crisis de Malvinas de 1982. Tales hechos permitían pensar en la existencia de una relación bilateral potencialmente rica ya que contenía márgenes de identificación y ausencia de problemas territoriales mal resueltos o pendientes, siendo estos elementos esenciales en la planificación de estrategias políticas más estables y permanentes en la región.

Así, asociando crisis internacional con aumento o modificación del margen de maniobra de los países de la región, apareció como no estudiado e interesante de examinar la conducta de ambos países en ocasión de la prolongada crisis de la segunda Guerra y primeros años de la post-guerra mundial buscando advertir los factores que impedían o facilitaban el acercamiento: Este será el tema central de esta Tesis doctoral.

La hipótesis se refiere a que en una situación de crisis internacional como la etapa 1940-49, es previsible que: 1ro.) en zonas de no confrontación directa, como Argentina y Venezuela, aumente el margen de maniobra entre las mismas y 2do.) aparezcan con más claridad los factores que, desde lo sociopolítico y el alineamiento, favorezcan la coincidencia o el desfase entre los proyectos políticos y económicos que en estos países se formulen.

Para encarar el trabajo a partir de esta hipótesis debemos poner en claro cómo definimos los términos básicos de la misma, a saber:

-crisis internacional: toda interrupción del curso regular y previsible de las relaciones de poder dentro del sistema internacional.

-Margen de maniobra: magnitud de la libertad de acción de los actores en relación a parámetros previos de interacción.

-coincidencia: situación en la cual los actores políticos facilitan coyunturalmente los objetivos del otro.

-desfase: situación en la cual los gobiernos ven en las políticas de los otros una falta de correspondencia o de ajuste respecto de los propios.

-estructura sociopolítica: modelo de relaciones sociales y políticas dentro de un contexto histórico dado. Puede exhibir

modificaciones durante un período de tiempo definido al cual llamaremos proceso sociopolítico de cambio.

-alineamiento: identificación que hace una unidad política de los propios intereses políticos y/o económicos con los de la potencia hegemónica del grupo de naciones que comparten un mismo tipo de sistema político.

Cabe señalar que hablamos de coincidencia o desfasaje y no de cooperación o discordia porque el grado de presencia de la potencia hegemónica en el área combinado con el bajo perfil de la relación bilateral examinada hasta los años 40', no le ha permitido aún a ninguno de los dos países tener objetivos que pudiera considerar permanentes y propios respecto del otro, como para que podamos hablar con propiedad de cooperación o discordia.

El período de tiempo seleccionado lo hemos dividido en dos etapas, la primera va desde 1940 hasta 1945 y la segunda desde 1945 hasta 1949. La división interna entre las dos etapas la marca la Conferencia de Chapultepec, luego de la cual la Argentina se incorpora institucionalmente al grupo de países de las Naciones Unidas.

Venezuela tendrá como Presidente en el primer período al Gral. Isaías Medina Angarita, elegido por voto calificado en un esquema de democracia conservadora, esto determinará que las principales discusiones dentro del sistema político sean la participación política misma y una nueva Constitución. A esto se sumará la necesidad de poner límites en la relación con las compañías petroleras respecto del tema de los impuestos, las regalías y las concesiones de explotación. En la segunda etapa el país transitará por un proceso de cambio importante puesto en marcha por un movimiento cívico-militar con la participación del partido Acción

Democrática (A.D.). Habrá elecciones para Asamblea Constituyente y elecciones presidenciales con la consagración del voto universal y los derechos sociales. La discusión política girará en torno a la participación política y social, el desarrollo económico y las inversiones extranjeras, encontrándose en estos planteos analogías con la problemática argentina de la época. Todo esto terminará abruptamente con la revolución militar de 1948. En esta etapa los titulares del Poder Ejecutivo serán sucesivamente, Rómulo Betencourt, Rómulo Gallegos y Carlos Delgado Chalbaud. Paralelamente a esto, desde 1940 hasta 1948, Venezuela evolucionará de un esquema de alineamiento flexible a uno de alineamiento rígido con la potencia hegemónica del área, los EE.UU..

Argentina tendrá como Presidentes en el primer período a Roberto Ortiz y Ramón S. Castillo fruto de una democracia conservadora con voto universal pero con "fraude patriótico", posteriormente vendrá un golpe militar en 1943 con el objetivo de evitar que se perpetúen los conservadores en el poder, mantener la neutralidad y compensar el crecimiento armamentista del Brasil. Este grupo militar conocerá tres Presidentes: Rawson, Ramírez y Farrell y mantendrá una relación de simpatía con el Eje. La participación política y la toma de posición respecto de la guerra serán las principales discusiones políticas de la etapa. A partir de 1945 se verá surgir una nueva agrupación de fuerzas políticas, posteriormente llamada Justicialismo, que, tras protagonizar una huelga general en el mes de octubre permitirán afianzar la figura de Juan D. Perón en las elecciones de 1946 las que les permitirán asumir la Presidencia. La discusión política girará en torno de la democracia social, el desarrollo económico y el protagonismo internacional con independencia frente a los EE.UU., con lo que se llegará también a una nueva Constitución en

1949. Paralelamente desde 1940 hasta después de finalizada la etapa que nos ocupa, Argentina evolucionará de un esquema de desafío rígido a una posición de desafío flexible respecto de la potencia hegemónica, los EE.UU..

En esta introducción hemos querido exponer los conceptos fundamentales, la hipótesis de base y la reseña de la relación régimen-política exterior de cada uno de los dos países. En los próximos capítulos se verá una reseña global de la relación bilateral (1940-1987), un análisis de la bastante escasa reflexión política respecto del tema y, finalmente, la exposición de la etapa correspondiente a la hipótesis expuesta y sus conclusiones.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO II

ANALISIS GENERAL DE LA RELACION BILATERAL



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo II

ANÁLISIS GENERAL DE LA RELACION BILATERAL

El desarrollo del presente capítulo atenderá a la necesidad de hacer una primera aproximación a la comprensión de esta relación bilateral hasta ahora nunca estudiada sistemáticamente. Para ello nos formulamos tres preguntas: 1) ¿Cuáles son las similitudes y diferencias de los procesos históricos de ambos países?; 2) ¿Cuáles han sido los grandes momentos de encuentro?; 3) ¿Qué se observa a partir del intercambio de instrumentos internacionales de carácter bilateral y del comercio bilateral?. Una vez efectuado este análisis nos preguntaremos finalmente ¿Qué es lo que ocurre en la relación entre ambos países? en los términos que se han anticipado en la Introducción.

La primera pregunta plantea ¿Qué similitudes y diferencias se pueden establecer en los procesos históricos de ambos países?.

Pues bien, Venezuela ha sido una unidad política marginal del Imperio Español, al igual que Buenos Aires y, del mismo modo que ésta, se constituyó en uno de los dos ejes dinámicos de expansión de la revolución independentista a la hora del asalto final y definitorio contra el poder español.

En ambos países la tarea de síntesis de los conceptos de Nación, Estado y Territorio se ha expresado en el siglo XIX a través de cuatro grandes discusiones: naturaleza y límites del poder central; reglas del juego/Constitución; federación/confederación; síntesis entre cultura y sistema institucional. El siglo XX le ha sumado otras cuatro: Democracia social y política, defensa de la Democracia, control de la inversión extranjera y defensa de los precios de las materias primas.

La problemática internacional traerá también analogías importantes en la cuestión territorial, el rol de la inmigración, el sistema de inserción internacional y la segunda guerra mundial.

En cuanto a lo territorial, primero el conflicto con la dupla Gran Bretaña/Guyana instala el mito de las "tierras irredentas" usurpadas por una potencia hegemónica con el agravante de la imposibilidad de implementar una estrategia en el Movimiento de países No Alineados debido al espacio efectivo que allí ocupa la Guyana independiente. En segundo lugar, el conflicto fronterizo con Colombia obtiene una solución jurídica desfavorable que da lugar al rechazo del fallo arbitral de 1922 por parte de Venezuela aún cuando la 2da. Guerra se constituye en la instancia que obliga a aceptarlo como base de la solución definitiva, quedando pendiente la cuestión de la delimitación marítima del Golfo de Maracaibo rico en petróleo. Por último, el "hinterland" marítimo del Caribe es tardíamente asumido como área de influencia en la década de los 70' encontrando competidores demasiado serios en los EE.UU., México y Cuba. Lo mismo le ocurrirá a la Argentina con Gran Bretaña (Malvinas), Chile y Atlántico Sur/Antártida.

La cuestión inmigratoria se expresará en políticas de promoción respecto de Europa en la 2da. post-guerra vía UNRRA y en inmigración latinoamericana espontánea, atraída por la prosperidad económica. Globalmente el fenómeno se vincula con la etapa de modernización que comienza en los 50'. La diferencia de la Argentina es que la gran oleada inmigratoria comienza a fines del siglo XIX.

El tercer núcleo de analogía señalado, la inserción en el sistema internacional de poder, nos permite advertir, que, en ambos casos, la prosperidad del "oro" cerealero o petrolero, según el caso,



estructura un sistema socioeconómico que vive como de un futuro anticipado su relación con la potencia hegemónica de turno, circunstancia ésta que les permitirá ejercer una influencia regional sin por ello haber encarado las transformaciones económicas internas que su propia infraestructura territorial y de recursos imponían. Veamos esta reflexión del Vice-Presidente de la Cámara de Comercio de Caracas: "Si tuviéramos que encontrar en Venezuela el mito fáustico de los tiempos actuales, diríamos que es el bienestar, pero un bienestar que, con frecuencia se pretende obtener por intercesión demoníaca, es decir, sin ofrecer ningún esfuerzo a cambio. Para nosotros el 18 de febrero de 1983 marcó el fin de fiesta. Las circunstancias actuales son muy distintas, pero no puede asegurarse que los venezolanos, y sobre todo nuestros líderes, se hayan percatado realmente de que no habrá otra fiesta. No podemos ni debemos ser de nuevo el país importador; debemos convencernos de que el mito del doctor Fausto, del bienestar sin esfuerzo, murió. ¿Cuánto tiempo demorarán los líderes...? ¿Será necesaria una generación de relevo...?. En todo caso, los cambios reales han sido demasiado grandes y aún nos resistimos a pensar y actuar en la dirección en que las fuerzas de las circunstancias nos obligan a hacerlo"(2). Esta reflexión bien podría haber sido hecha en la Argentina que ahora sabe amargamente cuántas cosas ya no se solucionan "con una buena cosecha".

En cuanto a la 2da. Guerra Mundial Argentina será el elemento "rebelde" del Hemisferio y Venezuela demostrará perfecta alineación con la potencia hegemónica, los EE.UU. Sin embargo, ambos harán su aporte a los aliados en términos de su monocultivo de exportación (petróleo y carnes y cereales) lo cual les generará un excedente de divisas acumuladas durante la guerra. Venezuela mantendrá su neutralidad hasta 1942 y Argentina hasta 1944; ambas se

verán forzadas a declarar la guerra al Eje a total destiempo de los acontecimientos y con el disgusto de sus respectivos gobiernos en aquél verano del 45 que preparaba Chapultepec y San Francisco y exigía gestos explícitos de alineación y obediencia al proyecto de las potencias aliadas. Finalmente, cabe señalar que, antes, durante y después de la guerra ambos países intentarán promover el intercambio subregional en su zona de influencia (Gran Colombia/Río de La Plata-Cono Sur).

Si buscamos causas de grandes diferencias merecen destacarse dos grupos de acontecimientos: 1) En lo interno, por un lado la "guerra a muerte" o de exterminio y la revolución social en la primer etapa revolucionaria se da solo en Venezuela y, por otra parte, tanto la guerra civil como método como el caudillismo autoritario tienen una presencia mucho más prolongada en Venezuela (v.gr. el régimen de Juan Vicente Gómez llega hasta 1935); 2) en lo externo, la aparición de una demanda en el sistema internacional que hiciera de las materias primas producidas un factor de desarrollo vertiginoso y un elemento básico para adquirir poder relativo en el sistema aparecerá para Argentina alrededor de 1880 y para Venezuela alrededor de 1930 en términos generales y con ritmos de desarrollo diferentes.

Ambas circunstancias incidirán en la diferencia de ritmos y tiempos que se observará en los respectivos desarrollos sociopolíticos, pudiendo tomarse la fecha del voto universal como elemento de prueba: 1912 para Argentina y 1947 para Venezuela.

En cuanto a la segunda pregunta respecto de los grandes momentos de encuentro entre los dos países destacaremos cuatro hitos trascendentes:

a) 1810-1822, etapa de la independencia: los principales protagonistas

serán los Cabildos, los Congresos Constituyentes y de la Independencia, los Libertadores Bolívar y San Martín que se verán entre sí como parte constitutiva del mismo proceso político. Hacia 1822 se firmará el Tratado Confederal entre Bolívar y San Martín y, al mismo tiempo, se diluirá el poder del "partido de la independencia" en Buenos Aires negándosele ayuda y colaboración tanto a Bolívar como a San Martín para sus planes confederales y de negociación conjunta del reconocimiento de la independencia(3).

b) 1902, bombardeo del puerto de La Guaira: en ocasión del intento de cobro compulsivo de la deuda pública venezolana el Canciller argentino Drago dió instrucciones a su Ministro en Washington García Merou respecto de que "el principio que quisiera ver reconocido es el de que la deuda pública no puede dar lugar a la intervención armada, ni menos a la ocupación material del suelo de las naciones americanas por una potencia europea"(4). Se inició así una campaña oficial y extraoficial en favor de Venezuela cuyos principales protagonistas fueron el Canciller Drago y el Embajador argentino en París, Dr. Carlos Calvo, conocidos ambos, además, por su obra de doctrina jurídica respecto del tema.

c) 1942-1948, cooperación argentino venezolana de carácter político y económico durante la crisis de la guerra y temprana postguerra: en ocasión del desabastecimiento provocado por la guerra, Argentina ocupará el primero y segundo puesto, dependiendo del producto, en las importaciones venezolanas entre 1943 y 1946. Estas cifras variarán en ese año pero se negociará, al mismo tiempo, un Tratado de trueque de petróleo venezolano por carnes argentinas, estableciéndose el criterio de no usar divisas en la operación. La crisis institucional de 1948 en Venezuela y el "regreso" de las compañías petroleras al manejo total de la comercialización del producto hizo que el

intercambio volviera a cifras más cercanas a su exiguo promedio tradicional. Paralelamente, hubo gestos de cooperación política a lo largo del período como fue la gira del Canciller Parra Pérez a la Argentina, los instrumentos firmados en ocasión de la visita en 1942; la elevación a rango de Embajada de la Representación Diplomática en 1945 y los proyectos de cooperación económica que quedaron truncos en 1948. Cabe señalar que todo esto ocurrió paralelamente a que la Argentina era sometida a distintas estrategias de "cerco" y aislamiento por parte de los EE.UU.. Todo esto será particularmente desarrollado en esta tesis.

d) 1982, crisis de las Islas Malvinas: a partir de la crisis Venezuela manifiesta su solidaridad con la Argentina en todos los Organismos Internacionales así dirá su representante en la OEA, Embajador Hilarión Cardozo, que "Venezuela entiende que más allá de la controversia entre Argentina e Inglaterra, en este momento la sola presencia de una escuadra poderosa en son de guerra en aguas de la zona de seguridad del TIAR es razón suficiente y jurídicamente válida para la convocatoria del Organo de Consulta de este Tratado. Es decir que por encima de la controversia entre ambos países, las medidas que se han adoptado, tanto en el plano militar como en el plano económico, rebasan el marco bilateral para convertirse en amenaza para la paz y seguridad del continente"(5).

Asimismo, Venezuela retira sus fondos de la banca inglesa, promueve un Comité de Ayuda para la Argentina (CAARA) en el marco del SELA y envía una comisión de empresarios que establece la posibilidad de llegar a un intercambio bilateral de unos 200 millones de dólares, existiendo versiones que elevan esa cifra a 600. Cabe señalar que la Argentina da por finalizada la tarea del CAARA en la sesión del 3 de marzo de 1983.

La desaparición del conflicto en su aspecto militar y la existencia de un gobierno no democrático en la Argentina harán que la efervescencia del clima de 1982 desaparezca. Posteriormente, a partir de diciembre de 1983, luego de las elecciones en la Argentina se recuperará el clima de cordialidad y cooperación pero sin que se ponga el acento en la cuestión "Malvinas", y sin que se registre un repunte en el terreno comercial.

La tercera pregunta de este capítulo se refiere a las observaciones que se pueden realizar respecto de la relación bilateral a partir de documentos éditos en dos niveles, a saber: 1) Tratados, Actas e Instrumentos Internacionales de carácter bilateral; 2) Comercio bilateral. (Consultar capítulo de Anexos).

En el primer nivel podemos decir que entre 1911 y 1987 se firmaron 52 instrumentos de carácter internacional de los cuales 5 se firmaron entre 1911 y 1940 sobre temas como Arbitraje, extradición, visa y valija diplomática. Entre 1940 y 1970 se firmaron 6 compromisos que incluyeron un Tratado Comercial, un Acta Cultural y un Acuerdo entre Bancos Centrales y desde 1970 en adelante se firmaron un total de 41 instrumentos internacionales. En esta última etapa 11 compromisos fueron con los gobiernos de la Revolución Argentina, 7 con el gobierno justicialista, 14 con los gobiernos del llamado Proceso de Reorganización Nacional y 9 con el actual gobierno radical de la Argentina. Los temas de esta última etapa abarcan un amplio espectro desde lo comercial, tecnológico, agrícola, militar, nuclear y cultural, pudiendo decirse que los 6 últimos compromisos son los que integran una mayor complejidad de temas ya que se abarca desde lo económico-tecnológico, pasando por lo cultural, hasta plantear la coordinación política de ambos gobiernos y la institucionalización de la respectiva Comisión Mixta.

En el segundo nivel planteado se puede decir que en el período 1940-1981 el saldo fue siempre desfavorable a la Argentina siendo el 1 o 2% de nuestras exportaciones entre 1943-54 y 1974-82 y siempre menos del 1% en el largo período desde 1954 a 1974. Sólo los años 1978 y 1979 son favorables en el saldo a la Argentina. En cuanto a las importaciones desde Venezuela, tienen, en general, una mejor relación porcentual respecto del total de las importaciones Argentinas y de alrededor del 1,5% hasta 1950 y después creciendo al 4% de promedio entre 1950-65 y, tras una nueva caída a menos del 1% entre 1966 y 67, tendrán un 2% de promedio entre 1968 y 1980.

Respecto del tipo de productos intercambiados, el período 1942-48 es interesante en las exportaciones argentinas, ocupando la ganadería entre el 30% y el 83%, la agricultura osciló entre el 21% y el 0% y las manufacturas entre el 12% y el 48%.

Terminada la coyuntura de la guerra, entre 1949 y 1962, los principales rubros serán los equinos, queso extracto de quebracho y frutas, manteniéndose estos rubros hasta nuestros días. Recién el año 1960 traerá intercambio de trigo, aunque desaparecerán los embutidos de carne. De 1963 en adelante aparecerá el hierro, luego de 1965 aparecerán impresos y maquinarias. En 1966 aparecen las hortalizas y legumbres y los preparados de verduras y legumbres, y entre 1972 y 73 aparecen los vehículos y el vidrio y sus manufacturas.

Como se ve, hubo una diversificación aún cuando el espectro total es pobre y hay una rigidez evidente en la composición de las importaciones, existiendo una interesante veta en la presencia de fundición de hierro tanto en las importaciones como en las exportaciones.

De la consideración de estos dos niveles podemos extraer dos conclusiones muy importantes: 1ro.) Que no hay relación entre la homogeneidad de regímenes y el intercambio de instrumentos internacionales de carácter bilateral (sobre 52 instrumentos, 11 los firmaron los gobiernos de la Revolución Argentina y 14 los del Proceso de Reorganización Nacional, siempre con gobiernos democráticos venezolanos) y 2do.) Que no hay relación entre intercambio comercial y régimen político y sí entre intercambio comercial y crisis internacional general (ya sea crisis político-militar o crisis inflacionaria) como en los casos de 1943-49 y 1973-80.

A partir de todos estos datos cabe hacerse la pregunta final:

¿Qué es lo que ocurre en la relación entre ambos países?

Lo primero que estimamos necesario puntualizar es que resulta más claro preguntarse por los proyectos que han acercado o distanciado a los dos países que examinar mecánicamente las relaciones interestatales.

Haciendo esta salvedad estimamos que el diferente "timing" en el desarrollo político y económico ha dado origen a los dos ejes causales del bajo grado de interacción entre ambos países: 1) desfasaje de los procesos sociopolíticos que hará que, a diferencia de la Argentina, la clase dirigente venezolana sintetice entre los años 1945 y 1948 los fenómenos de reforma constitucional con voto universal, reivindicación desde el poder de los principios de la Reforma Universitaria, intensa sindicalización, importante relación entre sindicatos y poder político y entre sindicatos y partido político mayoritario cosa que Argentina hace entre 1912 y 1955; 2) desfasaje en el alineamiento internacional, a pesar de que ambas lo harán

política y económicamente con la potencia hegemónica vinculada con el inicio de la etapa "dorada" de su prosperidad. El caso es que la guerra y postguerra encontrarán en Argentina el elemento "díscolo" y en Venezuela el elemento "alineado" tradicional en relación a los EE.UU. Estos dos desfasajes, como iremos viendo, irán marcando tanto las dificultades de identificación mutua de clases políticas, proyectos políticos e intereses económicos y comerciales.

Cabe señalar que ambos desfasajes se combinan entre sí en muchos casos por lo que se puede hablar más bien de primacía de un aspecto u otro.

En el contexto explicativo de estos dos desfasajes cobran sentido las dos conclusiones a que nos referíamos respecto del intercambio de instrumentos internacionales bilaterales y de la comercialización de productos. El desfasaje por motivos sociopolíticos se corrobora con la falta de correlación de instrumentos internacionales y la homogeneidad de regímenes políticos.

En cuanto al segundo desfasaje, vinculado con la relación de alineamiento político y comercial con la potencia hegemónica, resulta también corroborado por el hecho de que el incremento del intercambio comercial tiene que ver con crisis internacionales globales cuando los sistemas de control y las posibilidades y características de los abastecimientos y la financiación de los EE.UU. se modifican como en los años 43-48 y 73-80. Esto también sucederá con las relaciones puramente políticas puestas en crisis en los años 1810, 1902 y 1982, señalados como grandes puntos de encuentro, abreviados en sus posibilidades por las distancias entre los elencos dirigentes de cada momento.

Hemos dicho dos ejes causales, veamos pues, muy en líneas generales, a qué nos estamos refiriendo con algunos ejemplos rescatados de documentos inéditos. Respecto del primer desfase esto se expresará en múltiples contradicciones y desencuentros, v.gr.: cuando la Cancillería del Dr. Ruiz Guinazú organice el viaje del Canciller venezolano a Buenos Aires lo hará como parte de su estrategia contra la campaña de aislamiento por parte de los EE.UU. y estará encuadrada dentro del lema de "América para la humanidad" con lo que se alejará de toda posibilidad de bloques subregionales como el bolivariano, de modo que los venezolanos no serán el fin último de esta estrategia ni encontrarán muchas más realidades que las palabras de los Tratados sin ratificar y Actas.

Esto, en un contexto "anonadante" y casi "revolucionario", valga la ironía, como es cambiarle por Bolívar el nombre al Parque Rivadavia de Buenos Aires, inaugurar el monumento a Bolívar, transportarlo gratuitamente e inaugurar la Sociedad Bolivariana y la Cámara de Comercio. Digo anonadante porque el año anterior, frente al escándalo que significaron los documentos presuntamente descubiertos por el ex-diplomático argentino Dr. Colombres Mármol y al clamor suscitado en los países Bolivarianos y aún en América Central y a los ruegos de nuestros respectivos representantes diplomáticos, nuestra Cancillería evaluó lacónicamente que "correspondía el archivo de las actuaciones"(6). Es decir que, lo que para los venezolanos significó mucho, como ya veremos, en ambos casos fue para nosotros un asunto de escasa importancia, también en ambos casos. Nuestros símbolos, nuestras palabras y nuestros actos no significaban lo mismo y eso tampoco se percibía.

Producida la crisis de la Guerra y su fin ambos países se encontrarán coincidiendo en un importante proceso de cambio político

que tendrá como fechas liminares al 17 de octubre y al 18 de octubre de 1945 en Argentina y Venezuela respectivamente. Aparecerá en escena el partido mayoritario y popular que será proscrito posteriormente, cuyos planteos más importantes pasarán por amplias reivindicaciones sociales y de participación política, sindicalización, defensa de los precios de las materias primas.

Sin embargo calificativos de "fascismo" y de "orígenes peligrosamente comunistas", fueron usados en cada uno respecto de cada uno. Aparecieron también hechos con diferente significado como la reivindicación de la Reforma Universitaria por la dirigencia de Acción Democrática y el cuestionamiento de que eran objeto muchos de sus ideólogos por el régimen imperante en la Argentina o la sindicalización como base del partido mayoritario en la Argentina y el partido como incentivo para una sindicalización paralela a la que ya hiciera el Partido Comunista en Venezuela. Hechos como estos hacían que palabras y procesos del mismo sentido no significaran lo mismo para las clases políticas y dirigentes de ambos países.

Otro de los ejemplos típicos de este desfase involucra al Tratado de Intercambio Comercial de 1948 señalado por el Canciller venezolano como la primer ocasión en que Venezuela puede usar su petróleo por sí y para sí (era un acuerdo de trueque de petróleo por carne y cereales sin uso de divisas). El ejemplo es de 1958, donde se verá al Embajador de la Democracia recuperada en Venezuela aterrizar en una Argentina que quiere pero no puede lograr la correcta síntesis de participación democrática y ausencia de proscripciones. Declarará en una revista (7) que "retomar la línea que se había comenzado en 1948, cambiando carne por petróleo, será el mejor aporte para acercar a nuestros países a través de la solución armoniosa de los dos problemas que afectan respectivamente a Venezuela y a Argentina: